

nanciamiento será concesionado a privados, pero operado por Metro de Santiago, una combinación novedosa en los proyectos de infraestructura en Chile.

Desde el punto de vista técnico, el sistema corresponde a un semimetro, cuyo costo es entre 30% y 40% inferior al de un metro tradicional, que alcanza a más de US\$100 millones por kilómetro. Sin embargo, su capacidad es aproximadamente la mitad: 20 mil pasajeros por hora y sentido. Sin embargo, el proyecto anunciado no es exactamente la extensión de una de las líneas de metro, lo que involucrará un transbordo que puede ser incómodo para pasajeros con equipaje.

Respecto a la forma de financiamiento, la tarifa alta no beneficiará a usuarios habituales, como los empleados del aeropuerto, quienes probablemente seguirán utilizando la ruta 555 del sistema Red o servicios privados.

Con todo, la conexión al aeropuerto es un anhelo largamente esperado por los pasajeros y un avance en la accesibilidad mediante transporte público en Santiago.

**Rodrigo Fernández**  
*Académico Facultad de Ingeniería  
y Ciencias Aplicadas  
Universidad de los Andes*

#### TRAS LA BURLA DE LAS LICENCIAS

SEÑOR DIRECTOR:

Durante ocho años, junto a un equipo clínico y por encargo de diversas instituciones, nos hemos dedicado a evaluar licencias médicas por motivos de salud mental. El reciente escándalo nacional sobre el mal uso de licencias médicas no solo indigna: revela. Funcionarios, autoridades y pacientes que conocen las reglas, pero las burlan. Investigar es necesario, pero limitarse a sancionar sería un error.

Hay algo más profundo que debemos atrevernos a mirar. Porque este fenómeno, más que de salud, es un síntoma de nuestro tejido social: Chile es hoy una sociedad sin padre.

Me refiero al padre como función: el que limita, el que encarna la ley, el que protege precisamente porque sabe decir "no". Cuando esa función falla—cuando el adulto no está, o se debilita—aparece la infantilización social: derechos sin deberes, reclamos sin compromiso, evasión sin conciencia.

Hoy, muchos chilenos exigen democracia, pero no votan. Exigen licencias, pero no salud. Exigen castigo, pero no se hacen cargo de sus propias omisiones. No es una opinión política; es una constatación clínica.

En salud mental, donde la subjetividad y el contexto son parte del diagnóstico, el uso de licencias exige especial cuidado. La licencia

debe responder a criterios clínicos, no a carencias del sistema.

No se trata de endurecer. Se trata de madurar como sistema. Ese es el verdadero rol de la ley: no castigar por castigar, sino poner límite para cuidar.

**Matías Yáñez**  
*Médico psiquiatra*

#### VIOLENCIA EN LOS COLEGIOS

SEÑOR DIRECTOR:

La sala de clases es, en teoría, ese lugar seguro donde los niños se preparan para enfrentar los desafíos que se les presentarán en su vida; donde obtienen herramientas y donde nacen los científicos, médicos, abogados o emprendedores que harán la diferencia.